

Estelas discoideas de San Martín de Unx (Navarra)

El presente artículo se propone comunicar la existencia de cinco estelas discoideas en la villa de San Martín de Unx, distribuídas en los lugares que en el mapa adjunto se muestran (fig. 1): en Torres una, en Pasolasmonjas otra, en Santa Cruz dos y una más en la Cruz de Piedra. Puede observarse que los topónimos citados no están muy diseminados en el término geográfico, sino que se incluyen en un área que va de SE. a NE., en dirección Beire-Lerga, y no lejos de las vías de comunicación tradicionales.

Es preciso citar que el P. Escalada S. J., visitó el pueblo en 1880 e hizo varias prospecciones arqueológicas (al igual que los señores Taracena y J. E. Uranga), escribiendo más tarde ¹ que «en un viejo camino próximo a el término de El Pajonal y Salobral, hay en una pared una estela discoidal con figura humana que recuerda a un pastor devorado por los lobos, y, como a doscientos metros de ahí, otra con representación de una especie de vendimiador a quien mató un rayo».

He de añadir que de las dos estelas mencionadas por el P. Escalada, no he tenido otras noticias que las que don Elías Leoz Iriarte ² refiere en sus papeles y de las que se desprende lo siguiente: respecto a la primera —la del pastor devorado por los lobos—, que fue llevada a Olite y martilleada por el camino; que él conoció otra muy parecida, pero supuso se trataba de uno de los símbolos que se colocaban en los caminos para señalar los campos sujetos a pechas, de modo que los cobradores de impuestos supieran orientarse; que, efectivamente conoció la leyenda de un niño que al llevar la comida a su padre pastor, le salió un lobo, y no satisfecho con la comida que el chico le echó a fin de poder huir, le devoró; y sobre la segunda, don Elías sostenía que se trataba de un error, pues aludía a la

¹ ESCALADA, Francisco, S. J., *La Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos*. Pamplona, Edit. Leyre, 1942, pp. 118-119. Los lugares a los que se refiere se incluyen dentro de Santa Cruz.

² D. Elías Leoz Iriarte, n. en San Martín de Unx el 17 de abril de 1890 y m. en el mismo lugar el 19 de julio de 1967. Fue hombre muy preocupado por los asuntos sociales, económicos e históricos de su pueblo, de los que ha dejado buena constancia en su documentación personal, que me ha sido cedida amablemente por su hija Javiera.

muerte por rayo en 1871 del convecino Ciriaco Medina, y para él carecía de toda alegoría. Sea lo que fuere, estas estelas no han aparecido, así como tampoco aquella que debió conocer don Elías y que pensó se trataba de un hito en el camino de los cobradores de impuestos.

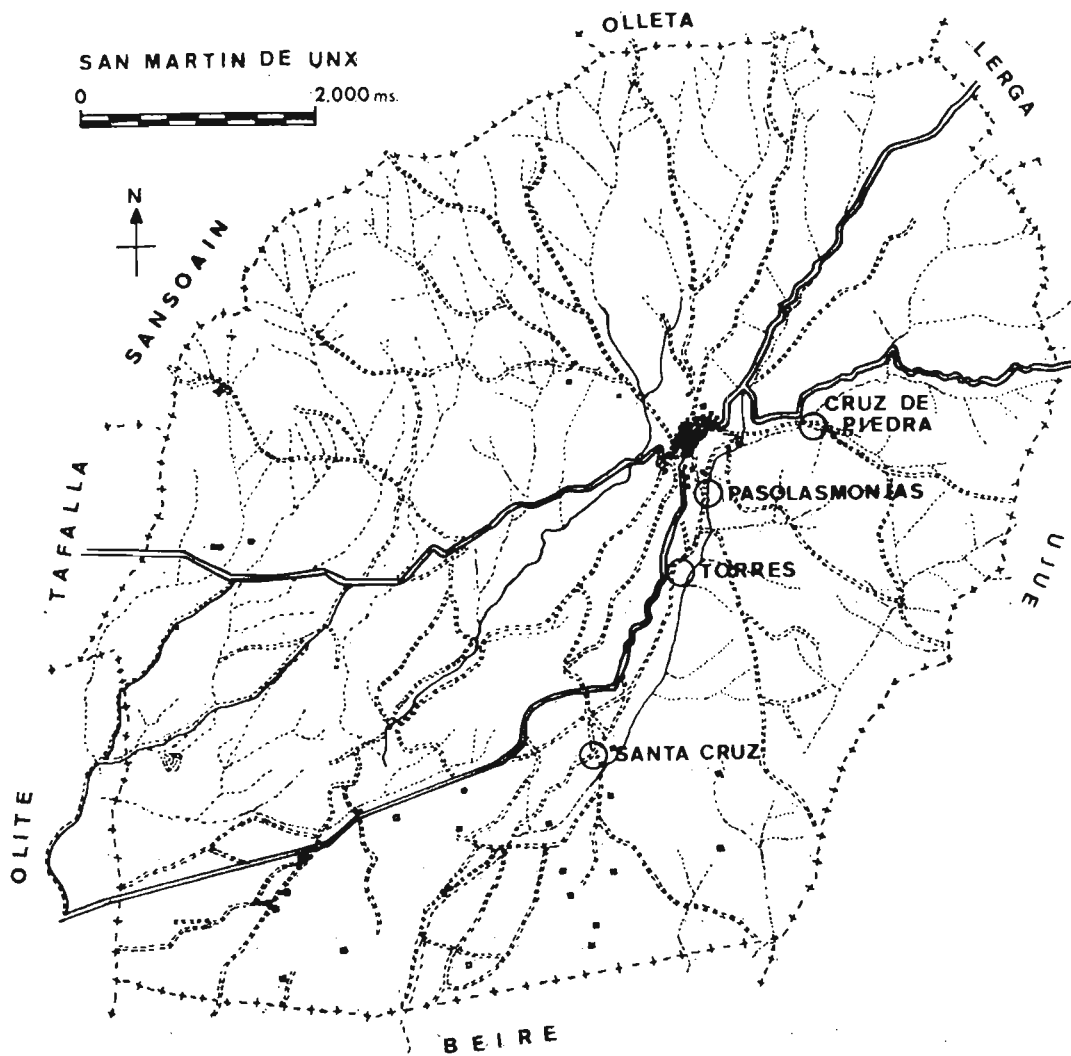


Fig. 1.—Distribución geográfica de los hallazgos.

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

En el examen de las estelas voy a seguir los criterios de Michel Duvert³, quien en un trabajo de reciente aparición propone un análisis estructural y espacial de las mismas. Entiende el autor vasco-francés, que la estela es una porción definida del espacio donde se expresa la energía contenida en un punto, llamado disco. Por sus características, compara la estela a la superficie de un reloj, sobre la que el cantero vasco ha hecho su distribución armoniosa de los motivos decorativos, siguiendo unas líneas imaginarias de ejes (vertical, horizontal y secundarios u oblicuos, que se cruzan en un punto cero), formando sectores (I, II, III y IV) y regiones (9, 12, 3 y 6) en el seno del disco, hasta lo que él llama «base de cuatro» (1,2,3 y 4, situables en la trayectoria de los ejes secundarios y en torno a la región cero). Estos elementos y áreas descritos por Duvert son fundamentales para analizar la estructura de la estela y aproximarse a su arte plástico. Por lo tanto, remito al lector al trabajo de Michel Duvert que cito. Y paso a considerar cada una de las estelas de San Martín de Unx.

ESTELA N.º 1 (Fig. 2 y Lám. I, 1)

De arenisca, encontrada en el término de Torres por un labrador que trabajaba el campo. Fue desenterrada y llevada al pueblo, labor de la que se encargó el alcalde don Javier Quintana. En la actualidad está en la fachada norte de la Basílica de Nuestra Señora del Pópulo.

Debido a haber estado enterrada, su estado de conservación es bastante digno por el anverso, mientras que por el reverso se ve descascarillada.

El motivo principal de la ornamentación del anverso es una cruz ancordada de brazos iguales, dispuesta a lo largo de los ejes vertical y horizontal del disco, que divide al conjunto en cuatro sectores iguales y casi simétricos, de no haber sido por la rusticidad del cantero que la labró un poco toscamente.

Cada uno de los sectores del disco presenta una hendidura de hasta 4,8 centímetros en forma de rombo, lo cual contrasta con los 0,7 cms. del relieve de la cruz, sin duda porque con ello el artista buscaba un contraste visual de luces y sombras. Cada hendidura hace juego con los extremos ancordados de los brazos de la cruz, pero no ha habido por parte del artista un deseo de simetría total: mientras que las hendiduras de los sectores I y II son paralelas, las de los sectores III y IV son opuestas. Además, son desproporcionadas entre sí, por lo que la base de cuatro es imperfecta en su

3 DUVERT, Michel, *Contribution à l'étude de la stèle discoidale basque*. "Bulletin du Musée Basque". Bayonne, 1976, núm. 71-72 (1.º y 2.º trimestres).

armonía. De todas formas, la distribución de hendiduras se ha hecho sobre el recorrido imaginario de los ejes secundarios del disco. Sin embargo, el cantero-autor no ha obrado a la ligera: prueba de ello es el ribete que a lo largo del disco esculpió para perfeccionar su obra y dejarla bien orlada, aunque en el estado actual del conjunto no pueda apreciarse bien del todo. Otra de las funciones del ribete es diferenciar cuidadosamente la transición —en la región 6— del disco al pie de la estela.

En general, puede decirse del disco del anverso que está concebido como un cuadrado cuyos lados tienen sus ángulos en las hendiduras. El número cuatro tiene especial importancia. Este cuadrado, enfrentado a la estructura circular del disco, crea un contraste audaz y muy estético que dice mucho en pro de la concepción espacial del cantero-autor de la obra. A mi juicio, el cantero no era muy hábil, pero sí primoroso.

El cantero ha dado menos importancia al reverso, en el que por medio de cinco hendiduras (de 3,1 cms. la de mayor profundidad), ha trazado de forma esquemática los brazos de la cruz. La hendidura central coincide en este caso con el punto que Duvert llama 0, a partir del cual el artista inicia el trazado de su obra. A pesar de que este lado está peor conservado, se

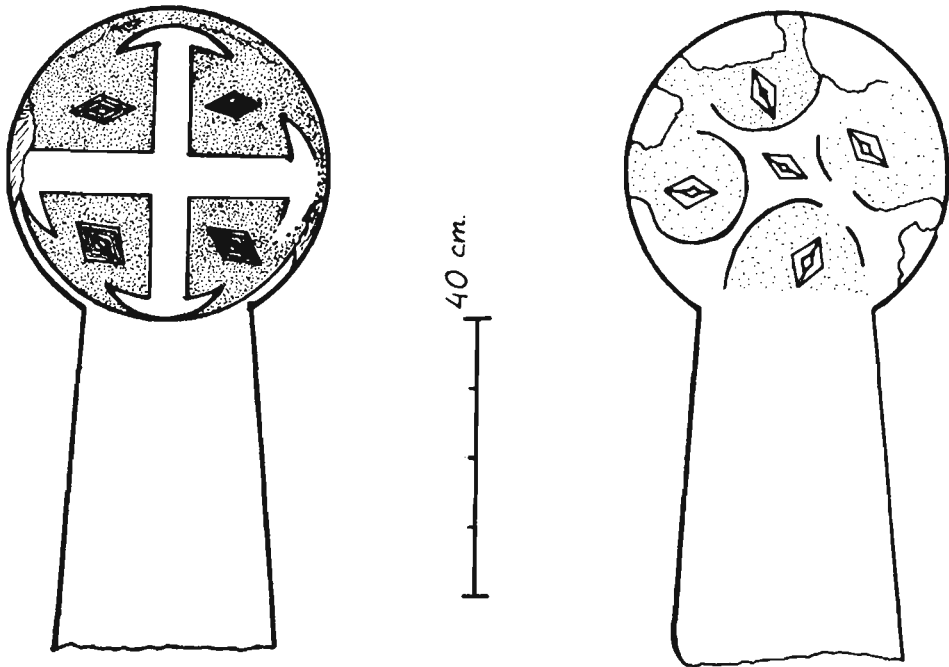


Fig. 2.—Estela discoidea de Torres.

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

intuyen otros trazos que liberan pasillos a través de los cuales irían los ejes secundarios.

El conjunto es muy sólido. El pie trapezoidal.

He aquí las dimensiones:

Diámetro: 47 cms.

Espesor: 16 cms.

Anchura del cuello: 25 cms.

Anchura de la base: 33 cms.

Espesor de la base: 21 cms.

Longitud total: 94 cms.

ESTELA N.º 2 (Fig. 3 y Lám. I, 2)

Encontrada en término de Pasolasmonjas, medio enterrada y en contacto con el aire su anverso, fue traída por iniciativa del alcalde a la Basílica del Pópulo. Su material es de arenisca.

Salta a la vista que sus características son las mismas que las que he tratado para la núm. 1, si bien en este caso son menos inteligibles por los efectos de la erosión. Como en su compañera, los ejes de la cruz sirven para el derrame de las fuerzas a partir del punto 0 y predomina la presencia de la cruz sobre la ornamentación. Pero en este ejemplo las medidas se han tomado de forma arbitraria: la excesiva anchura del cuello resta finura a la totalidad y el conjunto se hace más antiestético.

El reverso evidencia aún más la tosquedad de la factura. Aquí todavía se evidencia el ribete a un lado. En cambio, ya es más difícil imaginar que las hendiduras (de 2,3 cms. de profundidad) formen una cruz: ahora parecen meros motivos ornamentales. La hendidura del punto 0 está aislada, inscrita en un círculo. Desde él y en las cuatro direcciones corren unos pasillos hacia los bordes del disco, que coinciden con los ejes secundarios.

El conjunto, aún siendo de inspiración análoga a la que originó la estela núm. 1, es algo más tosco y menos apreciable por el estado de conservación de la pieza. Por todo ello, no parece improbable sean del mismo autor.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 46 cms.

Espesor del disco: 16 cms.

FRANCISCO XAVIER ZUBIAUR CARREÑO

Anchura del cuello: 27 cms.
Anchura de la base: 25 cms.
Espesor de la base: 23 cms.
Longitud total: 102 cms.

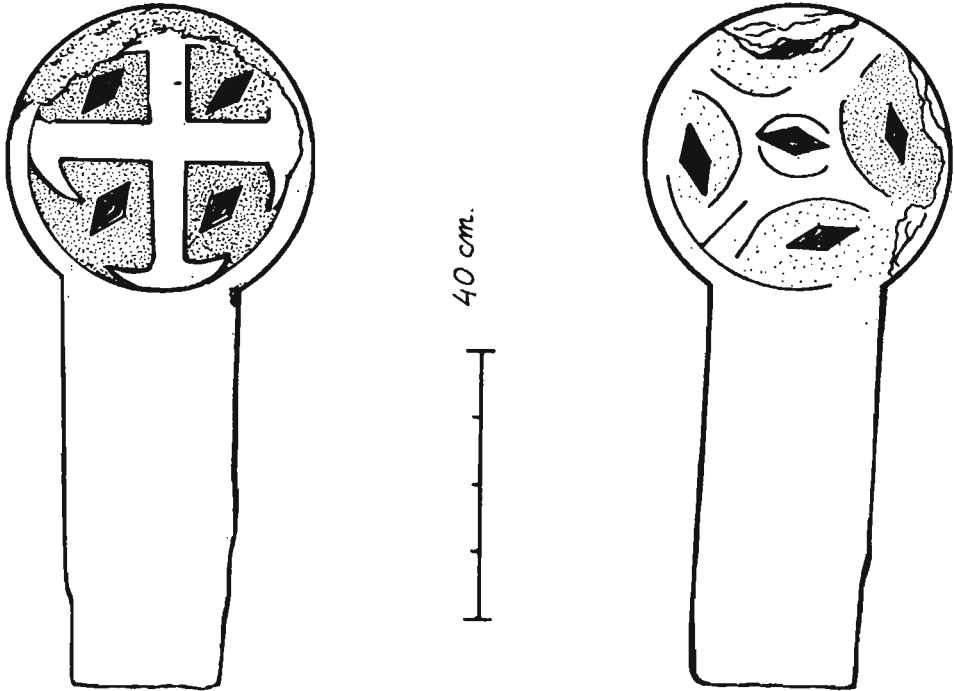
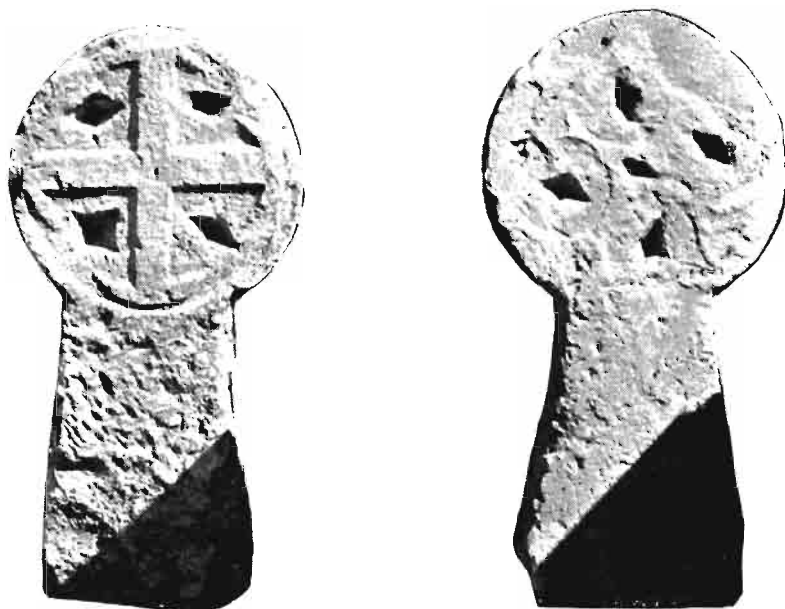


Fig. 3.—Estela discoidea de Pasolasmonjas.

ESTELA N.º 3 (Fig. 4 y Lám. II)

La más interesante de San Martín de Unx. De arenisca también, procede del Camino de Pitillas (en el lugar de Santa Cruz), de donde fue llevada a «Casa Juan Blanco». Agradezco a Policarpo Muruzábal que me permitiera fotografiarla. Es un ejemplar mutilado del pie.

En su anverso, este modelo ha sido concebido en virtud del cuadrado y del número cuatro; las extremidades de la cruz son ancoradas en igual número, todo como en los ejemplos precedentes. Pero, en este caso, se da una mayor estilización: por ejemplo, los extremos ancorados de la cruz llegan a unirse casi entre sí, dando una mayor sensación de esbeltez y eviden-



1.—Estela de Torres (San Martín de Unx)



2.—Estela de Pasolasmonjas (San Martín de Unx)



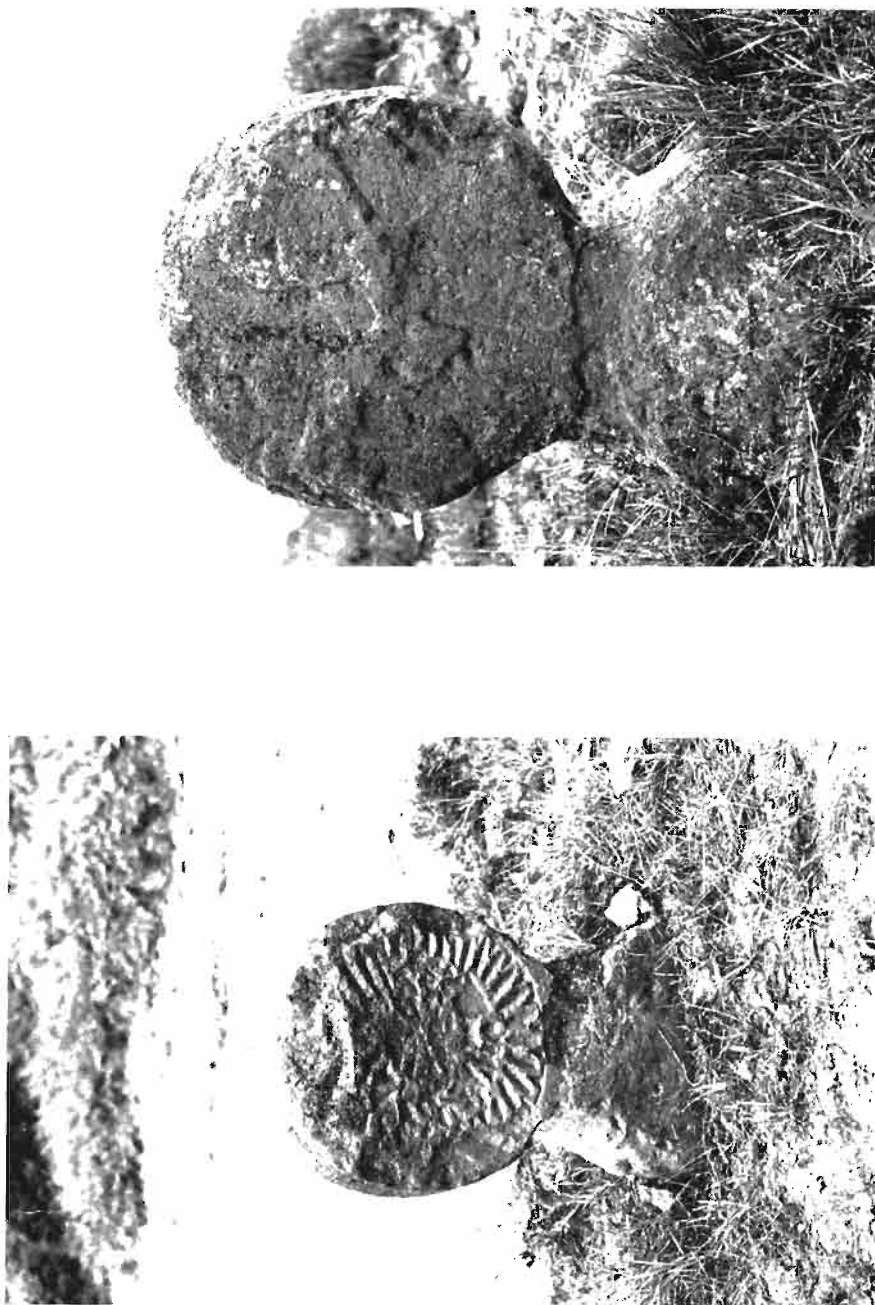
Estela de Santa Cruz (Camino de Pitillas) (San Martín de Unx)



4.—Estela del Camino de Santa Cruz (reverso) (San Martín de Unx)



5.—Estela “antropomórfica” de Cruz de Piedra, vista en su conjunto por el anverso (San Martín de Unx)



Estela de Cruz de Piedra (San Martín de Unx)

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

ciendo la orla ribeteadora. Sus condiciones generales son análogas a las estelas núms. 1 y 2, es decir: idéntico espesor (16 cms.), anchura del cuello superior al radio del disco, o sea, aspecto sólido y fuerte. En cambio, en este ejemplar hay mayor perfeccionismo, abundancia ornamental y simbólica.

Veamos los motivos de cada sector:

- Sector I : Figura humana estilizada, de frente y en pie, en actitud de trabajar con un utensilio.
- Sector II : Estrella de cinco puntas inscrita en un círculo.
- Sector III: Arquería de un ventanal gótico.
- Sector IV: Pentalfa, estrella de cuatro puntas, media luna y un trazo impreciso.

¿Cuáles son los posibles significados? No es fácil asegurar que la figura humana sea alegórica, me refiero a que pudiera representar a la Muerte armada de su clásica herramienta, la guadaña. Me inclino a pensar que esta figura representa una imagen de la vida diaria del difunto, es decir, el trabajo agrícola, la siega, labor primordial en la vida económica de San Martín de Unx. Por la forma en que el labrador sostiene el utensilio parece se trata de una dalla. En cuanto a los símbolos astrales, son muy numerosos en las estelas discoideas vascas. Chauvet ⁴ sostiene que la luna simbolizaba el poder en el arte pagano, y que más tarde los artistas cristianos la emplearon en la representación de Cristo, a fin de indicar la magnificencia divina. Por otro lado, la estrella de cinco puntas o pentalfa (representada de dos maneras distintas) se emplea como símbolo de la Eternidad, según ha indicado Colas ⁵. Más oscuro parece el significado de la arquería gótica, seguramente relativa a una iglesia.

El reverso —no muy bien conservado—, presenta amplia pentalfa en medio relieve tallada en un solo trazado, como solía dibujarse en el papel. Aparece inscrita en un ribete casi totalmente desaparecido. En la región que Duvert llama «del número seis», y encima del cuello de la estela aparece un volátil posado, probablemente una paloma, que se repite en el canto del disco por el lado izquierdo según se mira el anverso, e inscrito en una aureola. ¿Qué sentido tiene el ave? Pienso que la paloma del reverso —dada su situación bajo la gran pentalfa, símbolo de la Eternidad—, puede represen-

⁴ CHAUVET, Ch., *Sol et Luna: notes d'iconographie religieuse à propos d'un bas-relief du Musée d'Angoulême*, en COLAS, L., *La tombe basque*. París, Honoré Champion edit., 1923, p. 8.

⁵ COLAS, Louis, *La tombe basque. Recueil d'inscriptions funéraires et domestiques du Pays Basque Français*. París, Honoré Champion Éditeur, 1923, p. 15.

tar al Espíritu Santo. Mas, ¿por qué la insistencia en grabar la paloma también en el exterior? No es posible dar una contestación segura a estas preguntas, al menos sin una información documental paralela. Puede tener relación con la histórica leyenda de Usúa (Ujué), relativa a la paloma que a diario se posaba sobre la entrada de una gruta, llamando la atención de un pastor, el cual movido por la curiosidad descubrió en aquel paraje la imagen de Santa María.

La estela destaca por su singularidad, y si bien es enigmático el lenguaje que pretende comunicarnos, su factura es de gran perfección y no es obra de cantero mediocre.

Sus dimensiones son:

Diámetro: 40,5 cms. (tomado a lo ancho).

Espesor del disco: 16 cms.

Anchura del cuello: 25 cms.

Longitud del disco: 39 cms.

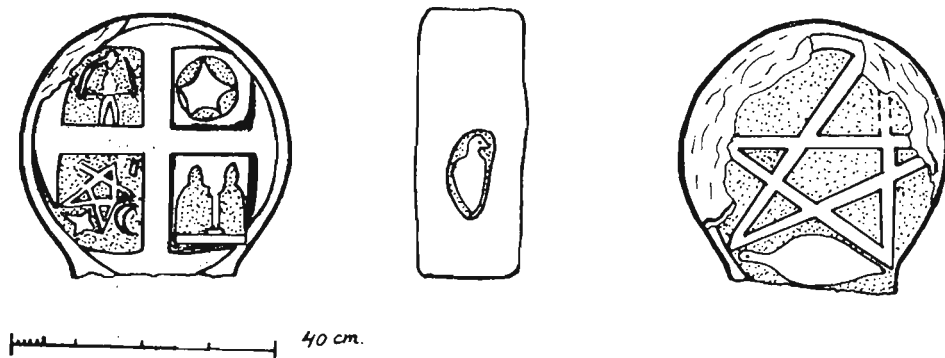


Fig. 4.—Estela discoidea de Santa Cruz (Camino de Pitillas).

ESTELA N.º 4 (Fig. 5 y Lám. III, 4)

Procedente del camino que aproxima a Santa Cruz, fue hallada y recogida por el alcalde de la villa, don Javier Quintana, quien me ha permitido fotografiarla⁶. Según él me confesó, se dice en el pueblo que «la pusieron

⁶ Sólo presento fotografía del reverso de esta estela, pues al fotografiarla con flash, ya que estaba en lugar cerrado, la copia obtenida no era muy reveladora.

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

donde un hombre fue muerto por un rayo». Es de arenisca como sus compañeras, presenta una mejor proporción entre el disco y el cuello, y es algo más corta y de menor espesor.

Sus motivos ornamentales son corrientes: en el anverso se han excavado 5 mms. en cada uno de los sectores del disco, para formar una cruz que va a lo largo del eje horizontal y vertical (pero sin invadir el ribete que orlea todo el disco). La cruz no es ancorada en este caso y el artista no se ha preocupado de adornar las extremidades de los brazos. Ahora bien, aunque la base de cuatro aparece simplicísima, el interés del disco radica en la región 0: vemos que se ha materializado sólo a través de un ligero vacío en el centro, que ocupa una buena parte del disco y por ello se percibe con facilidad. La región 0 tiene la función de organizadora del anverso: el cantero-autor ha visto una fuente de creación en el contraste de la cruz con la región 0, a la que ha dado forma de estrella. O sea, que la región 0 es aquí elemento decorativo importante, realza los brazos de la cruz y por ende el sentido cristiano del monumento.

El reverso va adornado con una flor de cuatro pétalos, cada uno de los cuales se ha concebido espacialmente sirviéndoles de referencia los ejes secundarios del disco. La fuerza de la composición emana de la región cero, que irradia sus fuerzas en todos los sentidos: a través de los ejes secundarios (como he dicho) formando una flor, y a través de los principales, donde por contraste al altorrelieve de los pétalos se derivan los cuatro brazos de una cruz de Malta. El cantero ha profundizado entre 5 y 10 mms. en el relieve, creando contrastes intencionados de luz y sombra.

El estado de conservación de esta estela es regular. Está un poco desconchada por el anverso y bastante por el reverso. El relieve del anverso es menor (5 mms.).

Es importante el hecho de que su composición haya sido imaginada en torno al número cuatro. A simple vista, dada su simplicidad, parece que su talla esté desprovista de mérito, pero es una obra equilibrada y bella.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 34 cms.

Espesor del disco: 14 cms.

Anchura del cuello: 19 cms.

Longitud total: 71 cms.

Anchura de la base: 32 cms.

Anchura del ribete (anverso): 2,5 cms.

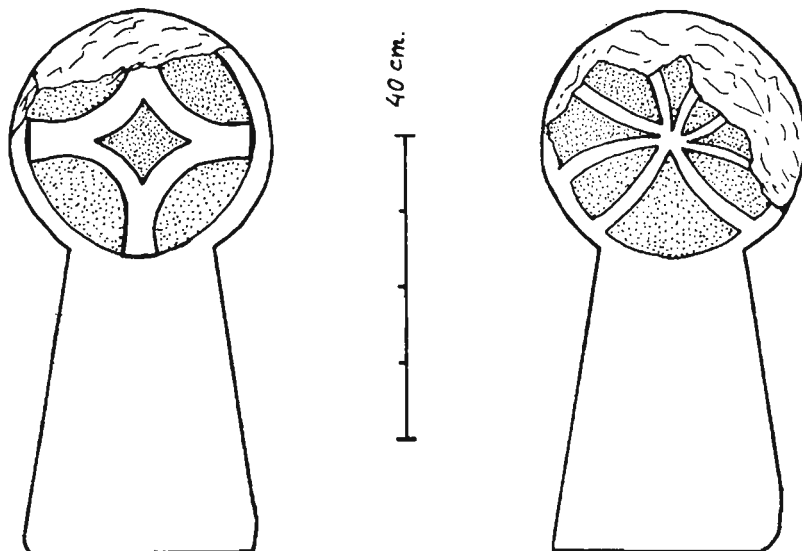


Fig. 5.—Estela discoidea del Camino de Santa Cruz.

ESTELA N.º 5 (Láms. III, 5 y IV)

La última de las estelas —de arenisca— está clavada en un promontorio del lugar Cruz de Piedra, dominando el camino de Los Huertos, y en dirección E.-OE. (su anverso mira al sol). Es de destacar que el nombre que recibe de los lugareños («cruz de piedra») se ha transformado en topónimo, utilizándose de modo general.

Su estado de avanzada erosión es lamentabilísimo, y no es posible —si no muy difícil— un análisis de sus características. Limpié el musgo del reverso con cuidado, para comprobar tras la operación que esa cara del disco está completamente desconchada. Golpeando suavemente con un objeto metálico se aprecia que algunas pequeñas lajas están a punto de desprenderse. Pero aún se adivinan algunos trazos: una especie de círculo de 2,5 mms. de profundidad en torno a la región 0, y una incisión que arranca de él en sentido oblícuo al eje horizontal (según se mira la fotografía, al lado izquierdo). Nada más.

Su anverso, a pesar de hallarse casi deshecho por los agentes naturales, presenta: una primera orla lisa de 3 cms. de anchura, otra orla dentada de 7 cms. y una tercera más interior de 5 cms. La profundidad del relieve alcanza en este lado de 3 a 4 mms. Intentemos un breve análisis: la segunda y tercera orlas (ésta más bien se adivina por el tacto) son dentadas, o mejor

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

dicho «radiadas». Como ambas bandas están superpuestas, cabe pensar se trate de irradiaciones emitidas desde la región 0 hacia fuera, expresando así la energía que esta región posee, pues —como escribe Duvert—, la estela discoidea ilustra un mundo que se expande y no un mundo que es succionado desde 0. La expresión de este fenómeno es la irradiación, tanto más clara cuanto que esta cara mira hacia el sol. A lo mejor el cantero-autor ha querido representar la majestad divina sirviéndose del sol como símbolo. Del punto 0 salen otros trazos, algunos reunidos en torno a un punto como si de una estrella se tratase. Pero todo es muy impreciso.

Hay algunos factores, como su apariencia maciza, y la desproporción entre las medidas de base y cuello, que hacen ver en esta estela un aspecto antropomórfico.

Sus dimensiones son ⁷:

Diámetro: 42 cms.

Espesor del disco: 17 cms.

Anchura del cuello: 23 cms.

Longitud visible: 67 cms. Total: 79 cms. Del pie: 50 cms.

Anchura de la base: 44 cms.

PARALELOS, DATACION Y CONCLUSIONES

La cruz aparece sobre muchísimas estelas de Navarra y País Vasco en general, pues el vasco es profundamente religioso. Es, además, el primero de los emblemas religiosos esculpidos en las estelas. Las estelas de San Martín de Unx no son una excepción a esta regla. Entre ellas aparece una cruz típica de brazos ancorados, que Frankowski ⁸ sitúa a medio camino en la evolución de la cruz de Malta a la de brazos también ancorados pero lobulados. En Navarra hay un ejemplo casi idéntico en una estela de Oroz-Betelu, estudiada por Urrutia ⁹, con la salvedad de que en uno de los brazos (en la región seis), ha desaparecido la forma ancorada. Y otra similar, pero

⁷ Como la estela se movía, me permití la libertad de extraerla para fotografiar su conjunto, volviéndola después a su sitio. Vide lám. III, 5.

⁸ FRANKOWSKI, Eugeniosz, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1920. En la fig. 13 (p. 165) ofrece el cuadro evolutivo de las decoraciones más comunes grabadas sobre estelas discoideas de España y Portugal. La evolución de la cruz comienza en le y va hasta 1.7.

⁹ URRUTIA, Ramón M., *Nuevas estelas discoideas del Valle de Arce y de Oroz-Betelu*, "Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra". Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1974. núm. 17 (mayo-septiembre), pp. 328-329.

con anclas lobuladas, que presenta Colas¹⁰ como originaria de Etchebar (Dégairie du Val Dextre. Haute-Soule). Dice Colas que le «parece muy antigua». Por todo lo cual: las estelas núms. 1, 2 y 3, que ostentan cruz ancorada, serán anteriores en el tiempo a la ancorada lobulada de Etchebar, pues en el cuadro evolutivo de Frankowski se sitúan antes. Ahora bien, a la hora de datarlas, me parece más antigua la núm. 2 por su rusticidad, y más moderna la 3 que la 1, dada la mayor estilización de las anclas (que casi llegan a unirse formando un segundo ribete), así como por la complejidad de su «historia».

Se encuentran hendiduras parecidas (estelas 1 y 2), aunque más modernas, en una estela de Espes (Dégairie de Laruns. Basse-Soule), donde han tomado forma de hoja de laurel, y en otra de Sunharette (Val Dextre. Haute Soule), donde se han convertido en estrellas¹¹.

La estela núm. 3 es de lo más singular. Ya de por sí es excepcional que la figura humana ocupe un lugar en la estela discoidea vasca. Pocos casos se registran, pero en estelas de Arazuri, Igal, Izalzu, Espinal, Oroz-Betelu, Arancou, Sorhapuru, Etchebar, Aparduei, Soracoiz, Abense-de-Haut (Alto Soule), Sunharette (ídem) y Licq (ídem), la figura humana está presente. El agricultor de San Martín de Unx, se parece más en su esquematismo a las figuras humanas del Alto Soule¹². Los símbolos astrales son de influencia medieval, como reveló Colas, y de raigambre ibérica y pagana, luego adoptados por el cristianismo. Por lo general, pertenecen al siglo XVII, pero los hay en el XVI e incluso en el XV, abundando en la Baja Navarra. Por ejemplo, en Bunus (Pays de Ostabarot), anverso y reverso de una estela se decoran con una gran pentalfa¹³. Y si es escasísima la representación de pájaros (sólo conozco el caso de una estela de Arraute, Baja Navarra)¹⁴, esta estela de San Martín de Unx es única por la libertad que el artista se tomó de representar el pájaro en el canto del disco¹⁵. Tampoco conozco estelas

10 COLAS, Louis, Op. cit. Estela núm. 957. En la edición española, *Grafía, ornamentación y simbología vascas a través del mil antiguas estelas discoideas*. Bilbao, "La Gran Enciclopedia Vasca", 1972, en el Vol. III, p. 286.

11 COLAS, Louis, Op. cit. núms. 1034 y 943, en las pp. 308 y 281 del Vol. II, respectivamente.

12 COLAS, Louis, Op. cit. Vide en el Vol. II de la edición española las estelas de Abense-de-Haut (núm. 944, p. 282), de Licq (núm. 965, p. 288), del Haute-Soule.

13 COLAS, Louis, Op. cit. núm. 784 de la p. 228, Vol. I.

14 COLAS, Louis, Op. cit. Representa el juguete de un niño, un pájaro. Vide núm. 635 de la p. 175, Vol. I.

15 D. José M.^a SATRÚSTEGUI estudió una estela cantografiada procedente de Iranzu (Navarra), depositada en el Museo Provincial, pero el caso de la de San Martín de Unx es diferente. Cfr. *Estela discoidea cantografiada, de Iranzu*, en "Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra". Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1969, núm. 2, pp. 285-287. Y *Nueva lectura de la estela cantografiada de Iranzu*, en Id., núm. 4 de 1970, pp. 135-136.

ESTELAS DISCOIDEAS DE SAN MARTÍN DE UNX (NAVARRA)

discoideas que hayan representado arquitecturas. En este caso se trata de un ventanal gótico que ayuda a datar la obra en torno al siglo XIV o principios del XV.

El motivo floral de la estela núm. 4 ha sido de empleo corriente. Colas dice que abunda en el cementerio de Larrau (Haute-Soule). Hay en ese lugar una idéntica a la de San Martín de Unx, aunque las medidas no son del todo iguales¹⁶. En Navarra se repite el motivo en estelas de Alzuza, Oroz-Betelu y Sorauren. El tipo de cruz que presenta el anverso es del todo original. Respecto a su datación cronológica, puedo decir que me parece primitiva y antigua, tal vez bajomedieval. Desde luego, no me parece sea la colocada recientemente para recordar la muerte por rayo de un vecino del pueblo. Es mucho más antigua.

Al contrario, la estela núm. 5, a pesar del desgaste atmosférico, me parece más moderna que sus compañeras. Su decoración es más ambiciosa, se intuye mayor ornamentación, y esto se opone a la sobriedad dominante en el resto de las estelas analizadas. No creo que su antropomorfismo esté reñido con la mayor modernidad, pues ya muchas estelas del siglo XVI lo muestran con nitidez. Con todo, su datación es insegura por falta de elementos de juicio.

En resumen:

1.º Las estelas de San Martín de Unx se han localizado en un área geográfica que va en dirección SE.-NE., en dirección Beire-Lerga, en lugares no muy distantes entre sí. Se registra el hecho curioso de que una de ellas ha dado lugar a topónimo (Cruz de Piedra), en el léxico popular.

2.º Todas ellas son de arenisca, piedra común en el término.

3.º Destaca su aspecto sobrio, macizo y de gran tamaño. Las medidas de tipo medio son de 48,7 cms., para el diámetro del disco, 15,8 cms. para su espesor, 23,8 cms. para el cuello, y 86,5 cms. para la longitud total del conjunto. La decoración es bastante sencilla, pero de buena calidad estética. En ningún caso se decora el pie, pero sí el canto del disco en una de las estelas (la núm. 3). Una de ellas se singulariza por su antropomorfismo (la núm. 5).

4.º Ostentan expresamente los símbolos cristianos, entre los que se da como típica la cruz ancorada de brazos iguales (estelas núms. 1, 2, 3).

5.º Una de ellas (la núm. 3), sobresale del conjunto por su importancia, al incluir en su disco la figura humana en actitud de trabajar, una

¹⁶ COLAS, Louis, Op. cit., núm. 996 de la p. 297, Vol. III.

FRANCISCO XAVIER ZUBIAUR CARREÑO

arquitectura gótica y la representación de un ave. Los motivos decorativos no se adaptan del todo al marco del disco, decorándose el canto exterior del mismo.

6.º Con todos los riesgos que comporta la datación cronológica de estelas, y habida cuenta que a partir del siglo XIII deja de enterrarse a los muertos en el interior de las iglesias, creo que en general son estelas antiguas y primitivas: las núms. 1 y 2 deben ser bajomedievales, la núm. 4 algo más tardía, pero más antigua que la núm. 3. Localizo esta última entre los siglos XIV y XV. Y la núm. 5 puede ser del siglo XVI.

Francisco Xavier ZUBIAUR CARREÑO

Pamplona, octubre de 1976